

NOTICIAS SOBRE EL TEATRO ROMANO DE SAGUNTO

Társilo Caruana Puig

*Investigador local
Socio del C.A.S.*

En esta colaboración en el libro que anualmente edita el Centro Arqueológico Saguntino, ofrezco al lector unas noticias referidas a nuestro “querido” Teatro romano, y otras referidas a arqueología y arte, también referidas a Sagunto, las cuales las “he encontrado” en diversos diarios, tanto valencianos, como del resto de España; la mayoría de ellas son escuetas, pero siempre tienen algo que las hace interesantes, sobre todo para los saguntinos amantes y orgullosos de nuestro pasado; ha sido un trabajo de muchos años y de mucha paciencia, pero al final creo que el contenido merece la pena, pues hay algunas noticias muy interesantes; creo que mas saguntinos, interesados en nuestro pasado, deberían aficionarse a investigar este tema, pues estoy convencido que en rincones ocultos, ó menos ocultos de algún archivo, biblioteca ó hemeroteca, puede haber documentos o noticias de mucho interés para conocer mas a fondo la vida de nuestros antepasados, y por ende la de nuestra ciudad, pues “*El pueblo que olvida su pasado, no tiene futuro*”.

Espero y deseo que este trabajo que publico en este libro del CAS, merezca su atención y aprobación y al mismo tiempo, sepan disculpar los errores que puedan existir en el mismo que, por supuesto, son involuntarios:

27 diciembre 1793: *En las librerías de Escribano, calle de las Carretas, y de Correa, frente à San Felipe el Real, se vende un nuevo plan del celebre teatro de la*

antigua Sagunto, hoy Murviedro, con una disertación del mismo, del circo de dicha memorable Ciudad, compuesta por D. Enrique Palos y Navarro, Abogado de los Reales Consejos, y conservador nombrado por S. M. de todas las antigüedades que hay en ella, dedicada al excelentísimo Señor Duque de la Alcudia, primer Secretario de Estado del Rey nuestro Señor; obra curiosa para los aficionados à las antigüedades, y à la historia; su precio 6 reales vellón. (Diario de Valencia).

17 octubre 1835: *... las vistas topográficas que se presentan en la Galería del Paseo de Recoletos, de Madrid, son tres, a saber: “La de Madrid, tomada desde la Ermita de la Virgen del Puerto”, “La de la antigua Sagunto (Murviedro, al día) y sus contornos” y La ciudad de Narni. (“La Revista Española”)*

21 marzo 1852: *Ayer, á las cinco de la madrugada, salió de esta ciudad para Murviedro, el Sr. duque de Montpensier, acompañado del Sr. Capitán general, con el objeto de visitar el famoso castillo, que guarda los muros de la antigua Sagunto, así como los restos de su anfiteatro romano y las hermosas perspectivas de su dilatada y fecunda vega. El Sr. Capitán general había dispuesto de antemano, se situase en el camino, un escuadrón de caballería. El Sr. gobernador civil de la provincia se hallaba ya, desde el día anterior, en dicho pueblo, esperando la llegada de S. A. R., á quien, según tenemos entendido, obsequió con una espléndida comida.*

Lo primero que visitó S. A. en Murviedro fue su inespugnable castillo. Con una inteligencia nada común y una copia de datos que dejaron admirados á cuantos se hallaban presentes, ecsaminó minuciosamente los diferentes departamentos del castillo, haciendo á cada paso las observaciones mas oportunas, tanto acerca de su magnífica posición, como de su estado de defensa, y demás reflexiones propias de una persona solidamente instruida en la materia. S. A. hizo también que le enseñasen la brecha abierta en las murallas del castillo por el general francés Suchet, en el sitio que puso á Murviedro, durante la guerra de la independencia, y también acerca de esto, dio muestras de su vasta erudición y de los conocimientos nada vulgares que posee de nuestra historia.

S. A. visitó luego el hospital y las ruinas del anfiteatro romano, llevando consigo la obra del valenciano Pons, en la que el autor describe este célebre monumento, y haciendo notar á las autoridades que le acompañaban, los pasages inexactos de la citada obra, y los que hallaba conformes con la verdad; todo ello, con una fuerza de raciocinio, que tenía embelesados á cuantos le oían. ... (Diario “El Sol”).

24 marzo 1852: *El señor duque de Montpensier, ha hecho últimamente una expedición á Murviedro, para visitar su famoso castillo que guarda los muros de la antigua Sagunto, y las ruinas de un célebre anfiteatro romano, manifestando una erudición nada común que dejó admirados á cuantas personas le acompañaban. En*

dicho castillo quiso que le enseñasen la brecha abierta en sus muros por el general Suchet, en el sitio que puso á Murviedro durante la guerra de la Independencia. Después visitó el Hospital, el monasterio de Ntra. Señora del Puig, y la cartuja de Vall de Christi, manifestando la grande satisfacción que le causaba recorrer aquellos suntuosos monumentos que evocan tantos recuerdos históricos, y su disgusto por el deplorable estado en que se encuentran. (Diario de Palma).

31 julio de 1863: *El señor gobernador de la provincia de Valencia, ha autorizado á la celosa comisión de monumentos para aplicar parte de su modesta dotación, á la reparación de la fachada mudéjar de la iglesia de la Sangre, de Liria. Su estado ruinoso y el respeto debido á este antiguo monumento religioso, reclamaban imperiosamente esta medida, que honra el celo del Sr. Aldecoa, y la eficacia de la espresada comisión.*

También se ha producido ó se va á proceder inmediatamente, á la traslación de todos los restos arqueológicos que existen en el castillo de Murviedro, al centro del teatro Saguntino, cuyo cierre se está practicando. Ha sido preciso verificar esta traslación, porque, abandonado ya el castillo, desmoronándose sus construcciones, y espuesto, tal vez, á la mano destructora de la ignorancia, sería fácil que desaparecieran por completo, una multitud de lápidas de gran mérito, cuya copia y traducción dará pronto á luz, nuestro cronista Sr. Boix, en su “Memorias de Sagunto”. Aplaudimos los esfuerzos de la ilustrada comisión de monumentos, secundados con tanta eficacia, por nuestro entendido gobernador. (Diario “El Contemporáneo”).

15 diciembre 1865: *Se han aprobado los gastos necesarios que debe hacer la comisión de monumentos de la provincia de Valencia, para colocar en el teatro romano de Sagunto, que se está cerrando, para su mejor conservación, todas las lápidas y demás restos antiguos que existían en el abandonado castillo. (Diario “La Correspondencia de España”).*

19 agosto 1868: *Se ha dispuesto que sean recogidas, dentro de la nueva cerca que cierra el famoso teatro de Sagunto, todas las lápidas que se encuentran diseminadas en la villa de Murviedro, hasta que se decida donde han de quedar guardadas, definitivamente. (Diario “La Correspondencia de España”).*

10 septiembre 1871. *Detalles del viaje regio de Valencia a Castellón, en tren:*

...Durante esta travesía había venido en el vagón real, el señor Boix, cronista de Valencia, persona distinguidísima y muy querida por sus paisanos, y que ha publicado, no ha mucho, una excelente “Memoria sobre Sagunto y sus ruinas, desde su fundación hasta nuestros días”, y al llegar á Murviedro, á quien parece proteger las veneradas ruinas de aquella heroica ciudad, el rey se bajó del tren, y abriéndose paso, con gran dificultad, por entre la muchedumbre que se agolpaba en la estación,

atravesó à pie las principales calles del pueblo, dirigiéndose a la iglesia mayor, donde oró un breve rato, pasando después al hospital, donde sólo había seis enfermos, à los cuales, mando socorrer, designando por sí mismo, la cantidad de 2.000 reales. (Diario “La Época”, Madrid).

11 marzo 1872: *Escriben de Valencia haberse descubierto un interesante resto de la antigua Sagunto, siendo sensible que no haya habido el suficiente cuidado para conservarlo. Parece que al abrir un pozo en un corralillo del actual Murviedro, se notó la existencia de un mosaico, compuesto de diminutas piezas de piedras de colores; pero poco inteligentes, los que dirigían la obra, no apreciaron su mérito.*

Después se hallaron también restos de barro saguntino, y habiendo llegado el descubrimiento à noticia de la sociedad arqueológica valenciana, pasaron à inspeccionarlo algunos de los celosos individuos, que sólo pudieron ver un pequeño fragmento, conservado por una persona inteligente de Sagunto. Se ha notado, sin embargo, que los restos del importante edificio que debió estar allí situado, tienen alguna extensión, y se han tomado las disposiciones convenientes para descubrirlos y utilizarlos. (“Diario Oficial de Avisos de Madrid”).

3 mayo 1875: *Un periódico de provincia, dice haber visto en poder de uno de los más distinguidos pintores valencianos, una preciosa estatua de Mercurio, procedente de escavaciones hechas en Sagunto, y cuyo hallazgo parece que aun no se ha hecho público, no obstante contar ya algunos años.*

La estatua es de bronce, de 18 centímetros de altura. Está perfectamente conservada, y es de gran carácter griego. El dios, completamente desnudo, tiene un paño recogido en el brazo izquierdo. Lleva el gorro con las dos alas, y en los tobillos se indican éstas delicadamente. El caduceo que debió tener en la mano derecha, ha desaparecido. La cabeza, en opinión del periódico, á que nos referimos, es algo tosca, y el brazo derecho, pobremente modelado, siendo en cambio naturales las líneas, y elegante el aspecto general. (Diario “El Globo”).

16 agosto 1875. *Nuestros grabados. El Teatro de Sagunto.*

Nada podrá borrar de la memoria de los buenos españoles el recuerdo de Sagunto, una de las ciudades más célebres que menciona la historia por su heroísmo.

La fundación de Sagunto se remonta al año 700 antes de Jesucristo. Plinio dice que estaba situada á 3.000 pasos del mar, y Polibio, á 7 estadios, ó sea, una milla. En tiempos de la dominación romana se hallaba, según el “Itinerario” de Antonino, entre las mansiones de “Sepelaeo” (Onda) y “Vaelentia”, y correspondía al convento jurídico de Cartagena, el cual comprendía hasta la orilla derecha del rio “Idubeda”

(Millares). *Daban los romanos el nombre de “mausios”, á los puntos donde pernoctaban las tropas, situándolas á 40 kilómetros, próximamente, una de otra. Sagunto, colocada entre las mansiones de Onda y Valencia, serviría tal vez de unas de las “mutaciones”, las cuales no eran otra cosa que puntos de descanso entre las mansiones.*

Las observaciones hechas hasta el día, inclinan á creer que, la villa actual de Murviedro, está asentada, al menos, su zona más alta, sobre la antigua Sagunto, formando la línea divisoria, la angosta calle Mayor.

Para el anticuario ofrece Sagunto dos épocas distintas: una que pertenece á los tiempos que precedieron á su gloriosa ruina, y otra á la restauración llevada á cabo por Publio Scipion.

El teatro de Sagunto, que hoy reproduce nuestro grabado, pertenece á esta segunda época. De este monumento hicieron mencion especial, el moro Rasis, Lucio Marineo Sículo, Alario Arcio, en su “Clorographia Hispaniae”, Per Antón Benter, en su “Crónica de España”, el historiador Escolano, el P. Francisco Diago, en sus “Anales del Reino de Valencia”, el deán, D. Manuel Martí, D. Gregorio Mayans y D. Enrique Palos. (Diario “El Globo”).

6 mayo 1882: *Sociedad Arqueológica Valenciana: ...Los Sres. Ferrer y Julvé, Caballero Infante, Arigo, Vives Ciscar y Biosca presentaron en distintas ocasiones, monedas romanas, árabes y castellanas, siendo notable la medalla que dio á conocer el último de dichos señores, correspondiente al siglo XVI, encontrada en Sagunto, y con la leyenda en caracteres góticos, “Yo soy en Coll deite Cortena”, y que atribuyó á las que usaban los caballeros. Los Sres. Chabret, de Sagunto y Chabás, de Denia, también contribuyeron con sus comunicaciones á la ilustración de varios puntos de epigrafía romana. La presentación de varios ídolos de bronce y oro, dieron ocasión á estudios comparativos acerca de su uso y representación, en las costumbres de los pueblos latinos. (Diario “El Balear”).*

1 mayo 1884: *Alfarería en la Roma Antigua: La cerámica ha gozado en todos los siglos de mucha fama y estimación. En Roma eran tenidos en mucha estima los jarrros españoles fabricados en Sagunto, en cuya ciudad había fábricas de preciosas y magníficas jarras, cazuelas, ollas, vasos, copas y todo cuanto en nuestros días excita el interés y la curiosidad en los objetos artísticos que se hallan en las excavaciones de las ciudades romanas. (Revista “La Hormiga de Oro”).*

10 noviembre 1887: *El archiduque Carlos Stéfano, debió visitar ayer Sagunto con objeto de admirar el teatro romano y otras antigüedades que se conservan en el antiguo y famoso municipio saguntino. En su expedición a Sagunto, habrá sido acompañado por el capitán general del distrito de Valencia. (Diario “La Unión Católica”).*

11 junio 1888: *El Señor Presidente expone á la Corporación que en la última excursión hecha por el Excmo. Sr. ministro de Gracia y Justicia al Castillo, acompañado del Excmo. Sr. Subsecretario de dicho Ministerio y el Director General de Establecimientos penales, en unión de otras personas, de alta respetabilidad y posición, en la intervención de los asuntos del Estado, y en conversación incitada sobre el castillo de esta ciudad, que aprovecharía muy bien para presidio correccional, le aconsejaron estos señores, pidiera el Ayuntamiento al Director General de Establecimientos penales, la instalación en dicha fortaleza, de un correccional penitenciario, siendo por cuenta de la Corporación la contrata de sus suministros, pudiendo con los beneficios que obtuvieran, extinguir las deudas que tiene el Municipio con la Diputación provincial, y hacer algunas mejoras que demanda este poblado.*

El Ayuntamiento acordó se hiciera la oportuna exposición á la Superioridad, a fin de conseguir se estableciera lo expresado anteriormente, interesando a todas cuantas personas de influencia pudieran intervenir, hasta el logro de una reforma que tanto interesa a esta ciudad. (Archivo Municipal de Sagunto.)

22 abril 1889: *En la villa de Jodar (Jaén), se han encontrado varias inscripciones, y una de ellas encierra el nombre ibérico que se lee en las monedas ibéricas de Sagunto. (Diario “El Siglo Futuro”).*

28 agosto 1896: *Por Real Orden, la Gaceta de Madrid publica que el TEATRO ROMANO DE SAGUNTO ES DECLARADO MONUMENTO NACIONAL (el 1º en España); y con el nº 2, figura el Convento Iglesia de San Francisco, de Pontevedra, no figurando más Monumentos Nacionales en la Gaceta de dicho día.*

27 abril 1898: *...el Sr. Bodría, presentó, entre otras cosas, a la Sección de Arqueología de Lo Rat Penat, una mascarilla, resto de una escultura encontrada en Sagunto, a diez metros de profundidad.*

16 enero 1899: *Como anunciábamos, ayer en el primer tren marcharon a Sagunto los socios excursionistas del Círculo de Bellas Artes. También marcharon, invitados por estos señores, los Sres. Chapí, Serrano y López Silva. Todos pasaron muy alegres el día en la antigua Saguntum, visitando el castillo, el teatro romano, la ermita de San Salvador y otros edificios. En el castillo fueron recibidos por el capitán D. Eusebio Samaniego y los tenientes, señores Ríos y Cervera, quienes colmaron de atenciones a los visitantes, acompañándoles en su visita. En uno de los huertos de la población se les preparó una suculenta paella, que saborearon todos en medio de la mayor expansión y alegría. Con ellos estuvieron algunos concejales y otras distinguidas personas, pronunciándose al final de la comida entusiastas brindis dedicados a los autores de La chavala y al de la ópera Gonzalo de Córdoba. Estos señores agradecieron mucho las muestras de cariño que se les prodigaban. Varios aficionados a la fotografía sacaron diversos grupos de los expedicionarios. En el último tren regresaron a la ciudad.*

En la expedición iba también el empresario del teatro Parish, de Madrid, D. Manuel Figueras, quien regresó el sábado de Barcelona, adonde había ido para asuntos teatrales. Este señor que ya conocía Sagunto por haber pasado hace tiempo en esta población una larga temporada, puso al corriente a sus compañeros de Madrid de muchos detalles, que sin duda alguna les hubieran pasado inadvertidos.

28 febrero 1899: ... *A principios del siglo XIX, se representó en el Teatro Romano de Sagunto, una comedia de Plauto*

13 agosto 1899: *La idea que propusimos en nuestro periódico y que con fundadísimo argumentos viene defendiendo nuestro querido colaborador Eduardus, de que se pusiera en el teatro romano de Sagunto, con toda la propiedad y aparato posible, la hermosa trilogía Los Pirineos, es casi ya un hecho.*

25 septiembre 1899: *En breve son esperados el ilustre compositor D. Felipe Pedrell y el joven escritor D. Rodrigo Soriano, cuyo viaje se relaciona con la proyectada representación de la trilogía "Los Pirineos", en el antiguo teatro de Sagunto.*

13 febrero 1908: *Los periódicos de la tarde decían ayer que había desaparecido del Teatro Romano de Sagunto un busto de mármol, y excitaban al celo del señor gobernador, para el esclarecimiento de este hecho, lo cual nos parece muy bien.*

15 febrero 1908: *Ya se sabe lo ocurrido en la desaparición del busto del Teatro Romano de Sagunto. El cronista de la provincia, señor Martínez Aloy, con su celo y actividad habituales, ha puesto en claro el asunto. Dicho busto fue derribado al suelo y roto por algunos mozos que estuvieron de paella en el Teatro, y los que se creían con derecho a él, recogieron los trozos y se los llevaron a su casa.*

Según nuestras noticias, el alcalde de Sagunto ha dado órdenes severas para que no se permitan en el Teatro expansiones impropias del lugar, ni se permita la salida de objetos pertenecientes al histórico monumento, bajo ningún concepto.

18 abril 1908: *La Ilustració Catalana publica en su número último una hermosa información de las antigüedades de Sagunto. Comprende seis fotografías del teatro Romano, restos árabes y fenicios del castillo, y la casa llamada del Obispo. Las fotografías están tomadas por el señor Gómez Durán.*

26 junio 1908: ... *El monumento más notable que hay en la provincia, fuera de la capital, es el Teatro Romano de Sagunto. Pero su estado es tan deplorable, que queda hoy sólo una insignificante parte de lo que fué. Pero, si no se acude a tiempo, si no hay quien tenga patriotismo para trabajar con ahínco, acabará por perderse lo que hoy resta, y aquellas ruinas serán un estigma de afrenta, puesto sobre la frente de los*

valencianos. Lo único que se ha hecho, que ha sido la construcción de las tapias, se debe a un extranjero: al duque de Montpensier.

Allí no hay guardas ni vigilancia, ni se hace la reparación más insignificante. Para que mis lectores se hagan idea del descuido que allí hay- efecto de que no hay dinero para nada-, recuerden un suelto publicado recientemente en estas mismas columnas de Las Provincias, en el que se decía que un grupo de indígenas había ido a las veneradas e históricas ruinas, a pasar un día de paella, y que había hecho desaparecer un objeto, creo que una estatua romana sin cabeza.

... ¿No hay medio de que los monumentos de Valencia y del Puig sean restaurados de una manera artística y para que el Teatro Romano de Sagunto sea transformado en lo que debe ser, y se quede en condiciones tales, que los forasteros que lo visiten, lo encuentren en el mismo estado que están acostumbrados a ver los demás monumentos similares de Europa? ...

(N. A: Extracto de un artículo firmado por Alejandro Settier).

26 julio 1908: *El comerciante de antigüedades Sr. Harris, ha llegado a Madrid, donde ha sido llamado por el Ministro de Gracia y Justicia, con objeto de conocer en una conferencia, los objetos procedentes de iglesias y conventos, que hayan podido ser vendidos en el extranjero, según se ha dicho.*

Especialmente se desea poner en claro lo de la venta de un cáliz que había en Sagunto y hoy está en el Museo del Louvre, y lo que se refiere al tríptico de las monjas de la Encarnación, de Valencia.

Almanaque de 1908, de Las Provincias: *Arqueología valenciana.*

... comenzando por la época romana, nos es grato consignar la reaparición de dos lápidas que se creyeron perdidas y el descubrimiento de un texto inédito, muy importante. Una de aquellas es la inscripción sepulcral de MARCO VARVIO (HÜBNER, núm. 3944), procedente de Sagunto, que allá por el año 1888, conservaba la Sociedad Arqueológica Valenciana, según testimonio de Chabret. Ahora ha sido encontrada por el secretario de la Academia de San carlos, en arrinconado departamento del edificio del Carmen...

12 marzo 1909: NOTAS ARQUEOLÓGICAS.

Un enterramiento (¿cartaginés?) en la playa de Sagunto. I.

En la playa de Sagunto, entre el término de Canet de Berenguer y la torre del Mardá, hánse descubierto, hace unos días, interesantes vestigios arqueológicos.

Está explotando allí una gran extensión de terreno mi distinguido amigo, D. Joaquín Caballer, que, haciendo caso omiso del dicho del país

*En el Mardá,
el que pergué, ganyá.*

ha puesto en condiciones de cultivo un número considerable de hectáreas, no omitiendo para ello, como buen agricultor, ni capital, ni trabajo, ni estudio.

En la primera semana de Cuaresma dió orden á sus jornaleros para que rompiéran una buena parcela, comprendida entre la acequia del Rey y la playa. Como en ella hay varias dunas (llamadas allí montanyars), al hacer la cimentación hubo necesidad de rellenar con arena de unas los huecos que entre otras había.

Al deshacer una de ellas, notaron los obreros que, poco menos que á ras de tierra, chocaban los instrumentos con terreno duro, impropio en aquel lugar.

Llámoles esto la atención, y observaron que, entre grandes murallones de pared, aparecían restos de cacharros, alguna que otra moneda que no conocían y huesos humanos en gran cantidad.

Siguiendo las indicaciones del Sr. Caballer, con las debidas precauciones, se desenterró todo aquello, dando por resultado el hallazgo de que voy á ocuparme; porque creo que todo lo que tienda al esclarecimiento de nuestra historia, debe ponerse á la consideración del pueblo, á fin de que, mientras los sabios y eruditos cuenten con nuevos elementos de estudio para sus investigaciones y nos ilustren con sus enseñanzas, los simples aficionados hallemos medios de estímulo que nos obliguen á preservar en nuestras chifladuras, y las clases populares aprendan á respetar los vestigios antiguos que la casualidad hace aparecer; evitando con ello que se pierdan gran número de fuentes históricas, que la ignorancia, más que la mala fe, ha destruido en todo tiempo y en todos los países.

Según, por lo que personalmente pude ver en aquel punto, y por las referencias que me dieron de la situación en que estaba lo hallado, trátase de lo siguiente:

A unos cien metros de la orilla del mar y á unos cuatrocientos á la parte sur de la torre del Mardá, se han encontrado grandes paredones á ras de tierra, que á primera vista parecen los cimientos de un gran edificio. Estaban formados de cantos rodados, de los que tan abundantemente arrastran las aguas del Palancia, unidos entre sí con una masa hecha con agua y tierra arcillosa. Aunque hay algunos cantos considerablemente grandes para ser Transportados allí, y que pesarán casi media tonelada, la generalidad son del tamaño de una sandía de las medianas.

Esta pared, cimientó ó valla, tenía aproximadamente un metro de espesor y otro tanto de profundidad. Su longitud era de unos doce metros en la línea paralela á la orilla del mar, de la cual arrancaba perpendicularmente en sus extremos, en forma de U, dos trozos de pared, con dirección al agua, de una longitud poco menor á la de la primera.

Esto era una especie de muro exterior. Concéntrica y paralelamente á él, había en el interior otro; pero como es consiguiente, de lados menores. El espacio comprendido entre uno y otro era, aproximadamente, de dos metros.

En el recinto interior, y apoyando la cabeza en el centro del muro paralelo al mar, había una sepultura, y en ella el cadáver de un hombre.

Estaba formada esta sepultura de una especie de ladrillos rectangulares, de barro cocido, con rebaba á los lados mayores, parecidos ó tal vez iguales, á las tejas planas de los griegos. Las dimensiones de estos ladrillos son de 54 x 42 centímetros, siendo 13 el número de los que la constituían; tres á la parte inferior, otros tantos á la superior, igual número á ambos lados, y uno á la cabeza; la parte de los pies estaba al descubierto.

En el recinto interior, y alrededor de la sepultura, se han encontrado gran cantidad de trozos de barros saguntinos, de diferentes clases y tamaños; desde la tosca ánfora de barro blanco, paredes recias y boca estrecha, hasta el diminuto y fino lacrimatorio, de barro rojo, lleno de adornos y filigranas.

Sin embargo, no se ha podido encontrar ninguna pieza completa.

También he visto, entre los cascotes amontonados, restos de ladrillos y vasijas toscas de barro, sin cocer, endurecido al sol, que se distinguen por su color verdoso y por los granos gruesos de arcilla de que se componen.

Dos monedas, una griega y otra romana, hánse encontrado también en este departamento.

En lo que pudiéramos llamar recinto exterior, han aparecido, sin orden ni concierto,

Varios esqueletos completos y huesos diseminados, pertenecientes á otros nueve cadáveres. En este recinto se han descubierto, envueltas en un trapo ó bolsillito de tela, gran número de monedas árabes, la mayor parte de ellas fraccionadas.

Todo el espacio circuido por estos cimientos estaba lleno de tierra arcillosa, que con su color rojizo y gran adherencia, formaba vivo contraste con la blanquecina y suelta arena que constituye el elemento geológico de aquella partida.

Ahora, aquella arcilla extraída á fuerza de trabajo, está sirviendo para enmiendas del terreno; las piedras de los paredones, amontonadas en un extremo de la parcela, servirán, tal vez para calzadas ó para una nueva edificación rural; las tejas de la sepultura principal, muchas de ellas que se conservan intactas y que debieran ir á enriquecer el Museo provincial, están á la intemperie, expuestas á ser destruidas; los cascotes de cerámica saguntina van esparcidos por los caminos, y los huesos de aquellos cadáveres están en informe montón, enterrados en el sitio que menos pueden estorbar.

Dentro de poco, cuando aquel terreno inculto se haya transformado en un huerto de naranjos, ó en cualquier otra explotación agrícola, nadie se acordará de los vestigios de otros pueblos y otras épocas que, habiendo permanecido allí sepultados siglos y siglos, la casualidad ha desenterrado ahora.

A perpetuar su recuerdo, por lo que pueda influir en el esclarecimiento de nuestra historia, van encaminados estos artículos, en los que procuraremos estudiar el objeto para que se construyó todo aquello, la época á que pertenece, y á que pueblo corresponde aquellos cadáveres.

F. GARCÍA COLLADO.

14 marzo 1909: NOTAS ARQUEOLÓGICAS

Un enterramiento (¿cartaginés?) en la playa de Sagunto. II

Lo primero que se ha de averiguar, es que representan aquellos restos arquitectónicos. ¿Son los cimientos de alguna vivienda?

Creemos que no, porque para ello falta el sostén del lienzo de pared, que debía mirar al mar, y no es presumible se construyera una morada con murallones de un metro de espesor, por sólo tres lados de un rectángulo y se dejara al descubierto el otro. La carencia de compartimientos interiores lo hacen también sospechar así; puesto que no pueden considerarse como tales las paredes del muro interior, por ser de la misma latitud y profundidad que el exterior. Por más que sigue paralelamente las líneas de aquél, téngase en cuenta que, de uno á otro sólo había dos metros de distancia, y que el recinto interior tendría, escasamente doce metros cuadrados.

¿Eran los cimientos de alguna fortaleza?

Tampoco es presumible; porque si la parte descubierta mirara á un recinto habitado, ó á un lugar inaccesible por otros lados, tal vez se podría tomar como tal;

pero en la playa ... Hay más, para unir las piedras de estos cimientos se hubiera empleado otra masa más resistente que la arcilla, si habían de sostener altos muros.

¿Eran restos de un puerto?

No, porque el de Sagunto, según la descripción hecha por Chabret, estaba situado más al Norte, cerca del templo hallado en el cerro de Almenara, en terreno duro y no en la arena movediza. Para considerar esto como tal, debían ser sus cimientos más profundos y mayor su dimensión longitudinal.

¿Eran unos baños?

¡Quién sabe ...! Haciendo una canal en la arena, fácilmente podría llegar el agua del mar y bañarse en este recinto, personas delicadas ó de elevada posición; pero en este caso, ¿cómo no aparecen el pavimento y los muros revestidos interiormente de azulejos, por mármoles, ó por algún compacto enlucido que diera seguridad á las obras y pregonara la riqueza y el fausto de sus dueños?

Por todas estas razones y por los restos allí encontrados, creemos se trata de un enterramiento. Esto supuesto, ¿á que época corresponde y á que gente estaba destinado? Por su construcción y por la carencia de la cruz ó del monograma del Redentor, se demuestra no pertenecer al arte cristiano.

Tampoco era musulmán, porque si bien era costumbre que “al difunto se entierre en tierra virgen, si la hubiere, y si no, puesta tierra entre un difunto y otro, y que la sepultura sea hueca, y el difunto fuera puesto de lado cara hacia el Alquible (1). Cuando se trataba de sepulturas aisladas, se hacían los hoyos á la altura de un hombre, pero “sin obra de yeso ni fábrica, en que se use barro”, permitiéndose sólo cubrirlas con ladrillos, ó piedras. La sepultura principal, de que nos ocupamos, estaba revestida interiormente, como ya dijimos, de tejas planas de barro, contra la costumbre de los musulmanes, y el cadáver, en posición supina.

¿Sería israelita?

Tampoco, porque ni los judíos tenían costumbre de hacer los enterramientos en sitio distante del en que habitaban, y la judería saguntina se apoyaba en los muros del castillo, ni tienen ningún punto de contacto con los sepulcros aislados que se han encontrado, pertenecientes á aquel pueblo, tres de ellos descubiertos hace algunos años en la calle del Puerto de Valencia.

No era tampoco un sepulcro romano, á pesar de los barro saguntinos hallados junto á él, porque los que aquél pueblo construyó en esta heroica ciudad, al igual de

los de la Vía Appia de Roma, y los de la Vía de los Sepulcros, en Pompeya, se han descubierto á los lados de los caminos públicos, próximos á la población y á la vía romana, que desde la Hercayonia, pasando por Sagunto se dirigía á la Edetania, no estaba situada junto al mar, sino más al Occidente de la actual carretera de Barcelona. Recuérdese que los objetos hallados en las urnas cinerarias romanas, si bien eran la mayor parte de barro, se encontraban también algunos de vidrio, que aquí no han aparecido; siendo unos y otros como los juguetes de los niños, de mucho menor tamaño que el natural, cantidad que no concuerda con los cascotes de cerámica aquí hallados.

Como, por no haberse descubierto estatuas, chapiteles, trozos de columnas, mármoles labrados, etc., no puede considerarse como obra griega, y como por otra parte han aparecido tejas y objetos de cerámica de los que usaba aquél pueblo, opinamos que aquél enterramiento debió ser púnico; es decir, hecho por aquellos africanos que, capitaneados por Aníbal, sitiaron la ciudad de Sagunto, la aliada de la eterna rival de Cartago, la victoriosa Roma.

Revela, pues, este enterramiento un periodo de transición entre griegos y romanos, y por lo tanto debe fijarse la época en que se construyó, en el siglo tercero anterior á Jesucristo.

F. GARCÍA COLLADO.

(Carta remitida por los inquisidores de Valencia al Consejo de Inquisición, fecha 22 de septiembre de 1583, de la que da cuenta “El Archivo”, tomo IV, página 113).

23 marzo 1909: *NOTAS ARQUEOLÓGICAS*

Un enterramiento (¿cartaginés?) en la playa de Sagunto. III

Demostrado ya que se trata de un enterramiento púnico, no cabe duda de que no pertenece á la época de Amílcar, sino á la de su hijo Aníbal.

El primer general cartaginés respetó el tratado firmado en 226 (antes de J. C.) entre Roma y Cartago, por el que se exceptuaba Sagunto de la ocupación cartaginesa y pasó por esta ciudad con dirección al Ebro, sin que sus tropas la molestaran. Su hijo Aníbal fue, como es sabido, quien fingiéndose protector de los turdetanos, vino á romper este tratado en el año 219.

En los ocho meses que duró el sitio que dio motivo á la epopeya de Sagunto, fueron muchos y muy sangrientos los encuentros que tuvieron los saguntinos y los

cartagineses. Los primeros, por romper el cerco, y los segundos, por impedirlo, hicieron verdaderas proezas. Con tanta furia acometían los sitiados, que los sitiadores tuvieron muchísimas bajas, según dice Tito Livio, y si no levantaron el sitio fue debido al considerable número de tropas que á Aníbal acompañaban y á la terquedad de este caudillo de apoderarse de aquella ciudad.

La acometividad de los saguntinos y el furor con que peleaban, se demuestra al recordar que el mismo Aníbal cayó gravemente herido en un muslo, en una de las salidas de los saguntinos, dato digno de tenerse en cuenta, á pesar de saberse que el general cartaginés peleaba siempre en primer término, para dar aliento á sus parciales.

Que Aníbal hizo de la toma de Sagunto cuestión de amor propio, lo comprueba el hecho de que, á pesar de verse precisado á dejar aquél campamento, para sofocar la rebelión de carpetanos y oretanos, en el interior de España, con lo cual, muy decorosamente pudo haber levantado el sitio, ya que reclamaban su presencia otras ciudades importantes, dejó no obstante el núcleo principal de sus tropas en el cerco de aquella ciudad, al frente de Maharbal, con la condición expresa de que no dejara de hostilizarla.

Cuando regresó Aníbal, después de haber sujetado á los del interior, su lugarteniente no sólo no había perdido terreno, sino que lo había adelantado, estrechando más y más el cerco.

A pesar de los buenos oficios de Alcón y Alorco, Sagunto sucumbió, coronándose de gloria.

Aníbal, si triunfó en su empeño, fue un triunfo que le costó mucha gente y que no pudo conservar por mucho tiempo; pues como su deseo era sojuzgar á Roma, allá partió enseguida, dejando Sagunto en poder de los turdetanos.

Ahora bien, sábese que los cartagineses entraron en Sagunto, derribando la muralla del Oeste de la acrópolis, más no por ello dejarían desguarnecidos los demás puntos que la rodeaban. En el que tendrían el número principal de sus tropas debió ser en la playa, al Nordeste, entre el puerto saguntino y la desembocadura del Palancia, para evitar los refuerzos que los sitiados pudieran recibir por mar.

En este punto está el enterramiento del que nos ocupamos.

Por eso creemos que allí debió dar orden Amílcar para que enterrarán á los cartagineses que murieran á consecuencia de las heridas que recibieran en los frecuentes encuentros que tenían con los sitiados.

Que los cadáveres allí encontrados deben corresponder á los más prestigiosos soldados de Aníbal, lo demuestra lo costoso que debieron de ser aquellas obras.

Para transportar aquél punto las piedras de los muros, debió necesitar muchos hombres y no escaso tiempo; pues el Palancia dista de allí lo menos tres kilómetros. También la arcilla que había en el interior, habían de buscarla, lo menos, á media legua de camino.

Pero, ¿qué importaba á Aníbal todos los sufrimientos que hiciera padecer á sus súbditos para construir aquél enterramiento, si se trataba de honrar á soldados verdaderamente prestigiosos.

Recuérdese la idea que respecto á la otra vida tenían los cartagineses, y se comprenderá la posibilidad de que hicieran todos aquellos sacrificios, aún en época de guerra.

Debió, pues, pertenecer la sepultura principal á algún jefe de las tropas de Aníbal, y casi todas las de los alrededores, á soldados prestigiosos suyos.

Que esta sepultura era provisional es indudable, por cuanto ni tiene inscripciones ni adornos de ninguna clase. Tal vez pensara Aníbal trasladar aquellos cadáveres á Sagunto, en cuanto esta ciudad cayera en su poder, y depositarlos en un suntuoso panteón, ó, si la suerte le era adversa, llevarlos á Cartago, donde pudieran reposar, junto á los suyos, en un enterramiento adecuado.

Por eso hizo los muros de cantos rodados, para que se pudieran distinguir bien de la movediza arena, de aquella playa; por eso hizo la sepultura principal con tejas planas de barro, de las que por allí, con tanta facilidad podría adquirir; por eso puso junto á los cadáveres, objetos de la alfarería saguntina; por eso enterró á aquellas gentes en tierra arcillosa, y no en la arena, que allí había; por eso han aparecido aquella monedas griegas y romanas, de que dimos cuenta en nuestro primer artículo.

Sin embargo, aquella obra provisional se ha convertido en definitiva.

Ni Aníbal, en cuanto se apoderó de Sagunto, fijó allí su residencia, ni pudo vencer á Roma, declarando la supremacía de Cartago. No pudo, pues, honrar de otra manera á aquellos cadáveres, que dejó enterrados en la playa saguntina.

Hemos pretendido, pues, demostrar que aquellos vestigios arqueológicos son un enterramiento cartaginés, construido 219 años antes de Jesucristo.

Hay, sin embargo, otro punto que no hemos de pasar por alto.

Como ya digimos, al desenterrar los cadáveres, apareció uno, por cierto de colosales dimensiones, descansando sobre el lado derecho y mirando al mar; junto á él aparecieron las monedas árabes. Este cadáver pertenece á época posterior.

Los mahometanos dieron á aquella partida el nombre de Almardá. Como tiene aquella playa abundante pesca, tal vez en la dominación sarracénica, se establecieran por allí algunos pescadores, como en la actualidad los hay, atraídos por la facilidad con que podían ganar lo necesario para vivir.

Si sorprendió allí la muerte á alguno de ellos, ¿no es presumible lo enterrarán en aquel lugar, donde tenían tierra virgen, propia para sus enterramientos, ya que en el pueblo más próximo, que era Canet, no lo podían verificar, por ser el único del distrito de Sagunto, en que no ha habido árabes ni moriscos?

El transcurso de los siglos, el flujo y reflujo de las aguas, y los vientos llevando de una parte para otra la fina arena de la playa, han sepultado aquellos restos, en una de las dunas que tanto abundan por allí. Ya que la casualidad los descubrió hace unos días, y que las exigencias del cultivo lo han destruido, sirvan estas notas como de recuerdo, por si pueden ser aprovechadas por los arqueólogos y los historiadores.

F. GARCÍA COLLADO

29 junio 1909: 4º CONGRESO DE ARQUITECTURA:

... contestando a las indicaciones de un congresista, el Sr. Ripollés, ofrece influir cerca de la Comisión Central de Monumentos, para que se aumente la consignación para la defensa y conservación del teatro Romano de Sagunto, que hace mucho tiempo fue declarado monumento nacional, gracias a las gestiones del arquitecto valenciano, Sr. Camaña.

1 julio 1909: El Congreso de Arquitectura:

... El presidente, señor Castellanos, añadió con manifiesta emoción, que los congresistas se felicitaban de haber tenido ocasión de visitar la ciudad de Sagunto, y dijo que esta visita había surgido de todos los corazones un impulso espontáneo natural: dirigirse a los Poderes públicos en petición de que se realicen todos los esfuerzos posibles para conservar esa gloriosa página de la historia, que se llama "Teatro Romano", y que se halla abandonado, para baldón de la patria.

10 julio 1909: El subsecretario de la Gobernación ha dirigido un oficio al gobernador, consecuencia de los telegramas dirigidos por el Congreso de Arquitectos, celebrado en nuestra ciudad, pidiendo antecedentes de los trabajos que haya que realizar para conservar el Teatro romano de Sagunto, declarado monumento nacional.

1 octubre 1909: *DE DIPUTACIÓN:*

El arquitecto provincial, presentó, y fue aprobado, el proyecto de un edificio-museo en el Teatro Romano de Sagunto, conforme lo acordado por la Comisión de la Diputación; Este proyecto será remitido a la Comisión Central, para la aprobación definitiva.

8 diciembre 1909: *En la sesión celebrada ayer, por la Real Academia de San Carlos, se dio cuenta del donativo hecho al Museo por el cronista de la provincia, Sr. Martínez Aloy, de varios objetos romanos, hallados en un campo de Gilet, cerca de Sagunto, y de los cuales habló Las Provincias.*

26 febrero 1910: *Real Academia de San Carlos: ... El señor Martínez Aloy sometió al examen de la Academia, el hallazgo que acaba de efectuar en la colección epigráfica de Sagunto. Un profesor de la Sorbona, de París, examinó hace muchos años, una lápida hebrea saguntina, esculpida en el dorso de otra romana. Este monumental epistográfico, no pudo ser encontrado por el esclarecido historiador saguntino, Sr. Chabret. Mas afortunado el Sr. Martínez Aloy, ha logrado el hallazgo de la lápida, colocada entre las varias reunidas en el Teatro Romano, pero sólo visible por el lado que ostenta la inscripción latina. De la hebrea presentó el docto académico un exacto facsímil, acordándose se reprodujera en acta para evitar posteriores dudas.*

12 marzo 1910: *El consejero de la Embajada de Inglaterra, en Madrid, M. Evelyn Grant, y su esposa, visitaron ayer el histórico Teatro Romano de Sagunto, acompañados del cónsul británico en Valencia, M. Harker. Después recorrieron el interior de la ciudad, quedando muy satisfechos de la visita.*

7 junio 1910: *Real Academia de la Historia: El correspondiente en Valencia, Don Roque Chabás, atendiendo a la indicación que se le hizo por la Academia, de que se encargase de proponer á quien su juicio, pudiera conferirle el cuidado del Teatro Romano de Sagunto, propone para este fin, á D. Juan Chabret Brú, hijo del difunto correspondiente D. Antonio Chabret.*

8 julio 1910: *CERÁMICA ANTIGUA: ...De las fábricas de Sagunto, tenemos un documento expedido por el rey D. Martín, en 1407, fijando el importe que deberá pagar al fisco cada horno que cociese objetos de barro.*

17 julio 1910: *CERÁMICA ANTIGUA: ... Sabido es que las grandes fábricas de ánforas estaban en Rodas, en Cnido y en Tassos, pero también es cierto que en Sagunto los productos de la industria alfarera, podían competir con los que se elaboraban en otros países...*

...El historiador Chabret, consigna, que en una excavación que él presenció en Sagunto, regularmente en el sitio de una antigua alfarería, en el reducido espacio de cuatro metros cuadrados por tres de profundidad, salieron a la luz, varios ejemplares de todos los productos de cerámica, sobre unas sesenta ánforas de varios tamaños, variadísimos ungüentarios, lucernas, regulas, pontus, pateras, catinos, ladrillos, y otros objetos de cacharrería ...

6 septiembre 1910: LA PINTURA EN LA EXPOSICIÓN: ... Como silueta de paisaje hay las ruinas del Teatro Romano de Sagunto, interpretadas con soltura y recordando algo los efectos de teatro. Es obra de Martínez Checa.

19 enero 1912: ... La comisión provincial nombró una comisión de diputados que, con otra de la Academia de San Carlos, den forma práctica al depósito, en el Museo provincial de Pintura, del cuadro de Domingo, "Último día de Sagunto".

11 marzo 1912: El Estado ha publicado las subvenciones que van a recibir los diferentes edificios y monumentos, para el presente año, no concediendo ni una sola peseta para el Teatro Romano de Sagunto, y el corresponsal de "Las Provincias", en Madrid, Alejandro Settier, en su crónica, clama al cielo la dispar distribución de subvenciones e informa de las más agraciadas, varias catedrales de capitales de provincia y la de Madrid, las murallas de Ávila, etc., pero incide en la cantidad que recibe "la iglesia de Covadonga, en Asturias, que es un templo completamente nuevo y no tiene nada de interés, y sin embargo todos los años recibe 25.000.- pesetas."

(N.A. He hecho un pequeño resumen del largo artículo del Sr. Settier).

6 junio 1912: Academia de Bellas Artes:...como asimismo el de varios objetos de cerámica antigua y una mascarilla de piedra, procedente de Sagunto, que había ingresado en el Museo, por cesión testamentaria del valenciano D. José Bodría. Muchos fueron los elogios consagrados a la memoria de este donante, el cual, en varias ocasiones había rechazado la venta de objetos, por él recogidos, prefiriendo cederlos al Museo, no obstante ser modestísima la posición económica del popular poeta.

22 septiembre 1914: Por iniciativa del presidente de la Diputación provincial, Sr. Martínez Aloy, ayer fue colocado en su despacho el hermoso cuadro "El último día de Sagunto", que ha sido encerrado en una caja de cristal.

31 marzo 1915: D. Juan Peiró, visitó ayer al presidente de la Diputación, Sr. Martínez Aloy, en súplica á que se autorice el envío á Madrid para que figure en la exposición que ha de celebrar con motivo del homenaje que se está organizando para honrar la memoria del insigne pintor valenciano Domingo, el cuadro de éste "El último día de Sagunto" obra de la época en que Domingo fue pensionado por la

Diputación provincial de Valencia. El Sr. Martínez Aloy dijo que se ha de solicitar el oportuno permiso de la Diputación, y cree que la Corporación no ha de negarle, siempre que el envío se verifique con las debidas precauciones y con absoluta garantía de seguridad, tanto con respecto al traslado como en cuanto á la devolución de dicha joya artística.

16 diciembre 1915: *La comisión de turismo realizará una excursión el próximo domingo, día 19, a la histórica ciudad de Sagunto, con arreglo al siguiente programa:*

Salida de Valencia, en el tren de la estación del Norte, a las ocho en punto de la mañana y llegada a Sagunto a las nueve, en cuya estación esperarán las autoridades, corporaciones y pueblo. A las nueve y media, recepción solemne en la Casa Ayuntamiento. A las diez, vista al teatro romano, castillo y demás antigüedades y joyas artísticas.

Una comisión estudiará los medios mas adecuados para convertir a Sagunto en estación de turismo, y recogerá los elementos para editar un folleto, referente a todos los tesoros y recuerdos artísticos e históricos de la ciudad.

A la una y media comida en la Casa Ayuntamiento. A las cuatro de la tarde reunión en el teatro romano, y si el tiempo no lo permitiera, en el teatro de la ciudad, en cuyo acto harán uso de la palabra, distinguidos oradores. El regreso se verificará a las seis.

Se admiten en Lo Rat Penat, las inscripciones de todos los valencianos que deseen formar parte de la expedición, hasta el sábado a medio día, mediante la entrega de cinco pesetas, en cuya cuota se comprende el importe del billete de ida y vuelta y la comida.

Podrán asistir a la expedición, no solo los socios de las entidades que están representadas en la comisión de turismo, sino todos los valencianos que lo deseen.

Las inscripciones se reciben en la casa social de Lo Rat Penat, plaza del poeta Liern (antes Manises), 6, principal, hasta el sábado a medio día.

12 abril 1916: *Lo Rat Penat: Reunido el jurado que se designó al efecto para premiar las fotografías y dibujos presentados al concurso sobre monumentos y bellezas de la inmortal Sagunto, dictó el fallo, y anoche se dio cuenta de él a la Junta de Turismo, autora del certamen, en la siguiente forma:*

Conceder el premio primero a una hermosa fotografía “Vista parcial del teatro romano”, por Oraw-Raff, y en atención al mérito de varios trabajos presentados, conceder otros tres premios más a las fotografías “Detalle del teatro”, de Gómez Durán y “Vistas del teatro y castillo”, de los señores Uriel y Morales Sanmartín.

Acordó igualmente adquirir varios dibujos y fotografías que reúnen condiciones para figurar en la segunda de las monografías, que la Junta de Turismo trata de editar.

15 febrero 1917: *Descubrimiento arqueológico en término de Sagunto. En terrenos de don Francisco Bovi y otros, en término de Sagunto, han sido hallados restos arqueológicos de la época saguntina. Según opinión, en principio, de los cronistas de Valencia y su capital, se trata de una gran villa. Han sido halladas dos grandes columnas, con inscripciones romanas, de un templo dedicado a Júpiter y Baco, la cabeza del dios Baco, adolescente, muchas monedas, dos romanas para pesar, que son dos raros ejemplares en bronce, ladrillos de mármol blanco, con estrías simétricas; ánforas conteniendo restos humanos, colmillos de jabalí, una piscina, numerosas columnas, con basamientos jónicos y capiteles de la época. Además se ha descubierto, a cuatro metros, sobre el nivel del suelo, un túnel ó bóveda, que no ha sido inspeccionado, pero que se cree conduce algún sitio. En otras catas se han descubierto unas simas ó bóvedas subterráneas. Por el interés histórico que el descubrimiento pudiera tener, sería conveniente que el gobierno mandara una comisión de la Academia de la Historia ó de San Fernando, para que inspeccionara el terreno, e hiciera nuevas catas, y ver de lo que se trata. Los terrenos están a dos kilómetros, a la derecha de Sagunto, con dirección al mar, en cuyas orillas debió ser construida dicha villa.*

5 agosto 1918: *Ayer mañana, el director general de Bellas Artes, don Mariano Benlliure, marchó á Sagunto, sin previo aviso, á visitar y examinar el estado de las ruinas del magnífico teatro romano. Le acompañaban en su visita, el director de nuestro Museo, don Luis Tramoyeres, y su íntimo, don Emilio Alvarez.*

El señor Benlliure, después de recorrer el teatro y el castillo, se lamentó del abandono en que se encuentran las ruinas del teatro y pensó en interesar se consigne cantidad en Presupuestos, para proceder rápidamente á realizar las obras de defensa y limpieza de aquellas; procurar la construcción de un edificio inmediato al teatro, pero situado en punto donde no quite vista á la perspectiva del mismo, y gestionar se declare monumento nacional el histórico castillo, antigua Acrópolis saguntina, procediendo al derribo de la actual tapia que cierra el teatro, que le quita visibilidad, para cerrar todo el perímetro de éste y el castillo. El edificio que proyecta se construya, piensa se dedique á recoger todas las estatuas y fragmentos hasta hoy encontrados, y los que se descubran, para convertirlo en un pequeño Museo saguntino.

El señor Benlliure nos ruega, que por nuestro conducto, le excusemos ante las autoridades de Sagunto, por no haber mandado aviso de su visita, en atención á lo rápido de su excursión.

22 enero 1919: *DE LA VALENCIA QUE FUE. UNA INTERESANTE VISITA ARQUEOLÓGICA.*

No hace muchos días, el director decano del Centro de Cultura Valenciana, don José Martínez Aloy, recibió un atentísimo aviso del teniente coronel de ingenieros, don Francisco de Castells, participándole que en esta comandancia se guardaban restos litológicos, procedentes de Sagunto, que tal vez fueran dignos de conservarse en un museo.

El señor Martínez Aloy, invitó a sus compañeros del Centro de Cultura y a la Sociedad el Rat Penat, con objeto de examinar dichos restos, y ayer mañana se efectuó la visita, concurriendo a ella los directivos de los mencionados organismos, señores Martínez Aloy, Rodrigo Pertegaz, Martínez y Martínez, reverendo Padre Fullana, Burriel (don Facundo), vizconde de la Biota de Arba, y Llorente Falcó, el presidente del Rat Penat, don Francisco Almarche, y algunos socios de este Centro, entre los que recordamos a los señores Vilanova, Sanchez Gonzalbo, Oltra, Ponce, Gil, Diaz Brito, Peris Fuentes y Gasch.

Los visitantes fueron recibidos, muy amablemente, en la comandancia de ingenieros, por el coronel del cuerpo, don José López Pozas, y por el teniente coronel, don Francisco de Castells, y trasladados al punto donde habían sido depositados los restos litológicos mencionados, el señor Martínez Aloy, dio eruditísimas explicaciones sobre los mismos.

Se trata de bases y fustes de antiquísima construcción, juntamente con un fragmento de lápida romana, que fue reconocido muy pronto por nuestros arqueólogos, pues aparece ya copiada en la celebrada obra de Hubner, y ella fue objeto ya de estudio, por parte del cronista de Sagunto, don Luis Chabret. Dicha lápida es de las llamadas conmemorativas, anterior a los Augustos, y consigna la restauración de las torres y murallas de Sagunto, en cuya obra estratégica intervinieron los Dumviro Tbtiniano y Lucilo, por decreto de los Decuriones. La inscripción latina de toda la lápida dice así:

Cesino Fulpius Cai filius Titianus,
Celius Lucilus Luci filius
dumviri ex decreto decurionem
turris et muros
reficiendo caeraverunt

La traducción es la siguiente:

Cayo Fulvio hijo de Cayo
Cayo Lucilio hijo de Lucio
Duimviro en virtud del decreto de los
Decuriones
torres y muros
rehacer procuraron

El hecho de verse usado en la versión latina el arcaísmo Cocrauerunt, en vez de Curauerunt, remonta la inscripción a los tiempos de la república romana. Los caracteres son, en efecto, anteriores a los Augustos.

Se trata de un resto litológico de gran importancia, el cual será trasladado a nuestro Museo provincial, y si como es de esperar, se logra encontrar el otro fragmento, que sin duda alguna se halla en el castillo de Sagunto, y se lleva a nuestro Museo, se habrá realizado una importante obra de cultura. Tanto el coronel de ingenieros, señor López, como el teniente coronel, señor Castells, se ofrecieron para la busca del mencionado fragmento.

(N. A.: El periodista que escribió esta crónica no debía estar muy al día en el tema saguntino, pues llama Luis, en vez de Antonio, a nuestro ilustre cronista Chabret).

6 julio 1923: *El Congreso de la Corona de Aragón, en Valencia.*

Los congresistas han realizado una excursión a Sagunto, acompañados por el cronista de la ciudad. En la estación de Sagunto, fueron recibidos los excursionistas por las autoridades locales. El alcalde les dió la bienvenida y obsequió con ramos de flores á las señoras de los congresistas.

Visitaron el teatro romano y las excavaciones que se están llevando a cabo por iniciativa de Su Alteza, el infante Don Jaime, y que se confía lleven al descubrimiento de la primera ciudad de Sagunto. A su regreso al pueblo, los congresistas fueron obsequiados en el Ayuntamiento, con un refresco.

(N. A.: Las noticias que, al final de las mismas, no llevan la fuente de donde las he obtenido, han sido todas publicadas por el diario valenciano “Las Provincias”).